

YUGO Y FLECHAS

Hoja de combate de F. E. T. de las J. O. N.-S.

AÑO II Núm. 281

Franqueo concertado

Avila.—Miércoles, 21 de Julio de 1937

Franqueo concertado

Cuartel de F. E.



JULIO

El recordatorio

por Juan Antonio Ansaldi

Fugitivo de Francia, escapado de la «celosa» vigilancia de sus autoridades, aterricé en Pamplona al mediodía de aquel glorioso 19 de julio, cuando la floración de millares de boinas rojas convertía la capital de Navarra en trébol magnífico, desbordante de amapolas, maduro ya para la siega heroica.

Prontamente fui introducido en el despacho de la vieja Capitanía desde cuyo interior realizaba el general Mola «su» milagro, sosteniendo con el prestigio de su voz, la autoridad de su presencia y el acierto de sus disposiciones el naciente movimiento liberador. Cesando un instante en su arrolladora actividad, me ordenó—breve y conciso—salir inmediatamente para recoger en Portugal al general Sanjurjo, transmitiéndome a continuación ciertas instrucciones complementarias que no sería directo repetir.

Al hacerle presente mi creencia de encontrarse en aquel país otro avión con el mismo objeto, sonreí ligeramente y extrayendo de su cartera un papel apergaminado, me lo entregó diciendo: «El general sólo seguirá a quien le presente esta parte del recordatorio del Canciller Dollfus, cuya otra mitad conserva en su poder. Fue preciso tomar—hace ya tiempo—esta precaución, para evitar que una impaciencia, o quizá una mala voluntad, abusando de su ansia patriótica, pudiera embarcarle en alguna aventura esporádica o aislada intencional. Vendrá con usted, a quien espera; salúdele, felicite y póngase a sus órdenes».

Y nuevamente se enfrascó en su inmensa y agobiadora tarea.

Cuando horas más tarde me presentaba en Estoril ante el ilustre emigrado, diciéndole: «Hago entrega de este documento que me ha sido confiado por el general Mola», un escalofrío de emoción sacudí como una descarga eléctrica los nervios del grupo de españoles que presenciaron tal escena. Aunque mucho se ha abusado de la frase, todos teníamos la sensación de vivir momentos históricos.

La mano del Caudillo de Alhucemas, aquella mano que supo empuñar firmemente su espada, siempre victoriosa, temblaba al reunir los dos trozos de cartón arrugado y ennegrecido. Después, mirándome con sus ojos bondadosos, y más de padre que de guerrero, me dijo: «Estoy a su disposición para salir cuando convenga; mucho he esperado este minuto, pero Dios me lo dió al fin. ¡Bendito sea El y viva España!»

Al siguiente día, en plena euforia de triunfo y esperanza y después de afirmar antes quienes presenciaban su partida «que ya nada le importaba morir»—palabras textuales—sabiendo que ondeaba en España la enseña roja y gualda, subió sonriente al avión y a los pocos minutos se cumple inexorablemente el trágico destino...

Entre los restos calcinados de su cuerpo desaparecieron las cenizas de aquellos trozos del recordatorio de un canciller austriaco, también muerto violentamente y que separados durante largo tiempo en poder de dos invictos generales de España, se encontraron reunidos en un supremo instante de gloria y sacrificio...

Meses más tarde, cuando la Patria entera llora la desaparición del Caudillo del Norte, genial y modesto, corto en palabras inútiles y rico en hechos gloriosos, no puedo resistirme a la evocación de las inolvidables escenas—inicio, culminación y desenlace—que tuvieron por marco el rojo florecer de la recia Navarra, el azul infinito del Océano de Occidente, ruta imperial y española, y la parda austeridad de aquellas tierras legendarias en que fué forjada gentil y solemne, Castilla; como fondo lejano, el «recordatorio»—impresionante simbolismo—de un pequeño Canciller caído a orillas del Danubio; como signo, las cinco flechas y el yugo de los Reyes Católicos, renaciendo en proyección juvenil y heroica hacia un radiante amanecer; como víctimas propiciatorias, dos figuras grandiosas, cumbres en la epopeya grandiosa que vivimos y como remate total, la condensación de tanto anhelo, sacrificio y esperanza en un ideal único: ¡El Imperio Español!

Importantes declaraciones de Eden

Londres.—En los círculos políticos bien informados se hace resaltar la importancia de las declaraciones hechas por Eden en la Cámara de los Comunes, sobre todo en lo que se refiere a la situación en el Extremo Oriente y en España, y de las negociaciones económicas con Washington.

Hablando del Extremo Oriente, Eden declaró que el Gobierno británico ha manifestado a los Gobiernos japonés y chino su esperanza de que se evite la agravación del conflicto y de que se pueda llegar a un acuerdo perfecto.

En cuanto a España, dijo que el plan británico, tal como es, debe ser aceptado, y que si los pueblos desean evitar la amenaza de una guerra, deben honestamente trabajar para conseguirlo. Añadió que el Gobierno británico está dispuesto siempre a ofrecer bajo todas las formas posibles una colaboración para poner fin a la guerra en España.

Inglaterra está decidida a defender sus derechos, pero no tiene intención de desconocer los derechos de los demás. He aquí por qué razón llegó a un acuerdo con Italia sobre el Mediterráneo en Enero último.

Y, por fin, refiriéndose a las negociaciones con Washington, declaró que Inglaterra y los Estados Unidos desean llegar a un acuerdo que pueda resultar un progreso en la práctica del desenvolvimiento del cambio mundial.

Otra criminal «hazaña» de los cobardes aviadores rojos

Sus derrotas en los frentes, las vengán arrojando sobre pequeño pueblo de Cantalejo, seis bombas que causaron 12 muertos, de ellos 10 niños, e incendiaron varias casas, entre cuyas ruinas se cree quedaron unos veinte muertos.

Segovia.—Los aviadores marxistas han buscado un desquite a las continuas derrotas que los pilotos de España les hacen sufrir en todos los frentes. Por fin han encontrado un lugar donde vengar sus incesantes desastres: ha sido el pueblo de Cantalejo, al Norte de la provincia de Segovia, lugar de unos cien vecinos, y en el que la guerra no había tenido ninguna manifestación. Hace unos días, a las siete y diez de la tarde, un aparato rojo se presentó sobre el pueblo de Cantalejo, pudo volar tan bajo como quiso, porque estaba seguro de que las mujeres y los niños del pueblo no le podían causar ningún mal.

En masa salió a ver el avión, creyendo que se trataba de algún piloto nacional que quería saludar a los vecinos. Aprovechando la aglomeración, el piloto colocó el avión encima de la gente y dejó caer seis bombas sobre los infelices vecinos. El piloto rojo cumplió muy bien su cometido, dejó doce muertos, entre ellos una mujer y un hombre, y el resto niños.

Causó serios desperfectos en cinco edificios, e incendió doce más, que continúan ardiendo. Entre las ruinas de estos edificios se cree que hay unos veinte muertos, acaso en su mayoría niños.

El mando rojo felicitará al aviador soviético, y escribirá en el parte la «victoriosa acción» de los aviadores del pueblo sobre los objetivos militares.

Las derrotas marxistas han sido vengadas en los niños de Cantalejo. La réplica ha sido digna del mando ruso.

Hoy hace un año que murió Sanjurjo

Hora a hora, no podemos por menos de recordar las circunstancias múltiples que concurrieron al nacimiento de la cruzada que acaba de cumplir gloriosamente un año. Gloriosamente decimos, persuadidos por eterna experiencia de que la gloria se mezcla con el dolor y la esperanza en uno de los más expresivos simbolismos de la vida, pero a veces quiere el Supremo hacedor de la historia, que el dolor en plena epopeya nos llegue a los términos de un perenne que pudiera resultar vulgar si no lo hubiesen urdido manos criminales.

Sin lucha murió Sanjurjo hace un año. El que en la lucha de todos los días había templado su recio espíritu; él que era la moderna y más típica personificación del soldado, sin miedo y sin tacha; figura de romance popular y de crónica heroica; él que había sobrevivido a mil combates, donde supo siempre burlar a la muerte con la sencilla elegancia, con la humana modestia, con la cristiana abnegación, con el leal patriotismo del que aspira a retener la vida no más que para darse el placer de regalarla, llegada la razón oportuna.

Balas, muchas balas de las guerras coloniales y de Marruecos gustaron de respetarle. Entre ellas hizo su carrera de infante consagrado a su oficio de obedecer y de mandar, según su ascendente camino le iba marcando. Pero las graves misiones de un militar español contemporáneo no podían considerarse cumplidas con la estricta actividad marcial en los frentes de combate del Norte de África. Otra clase de guerra había que hacer en la Península, por afectar profundamente a los rumbos de España, en serio peligro. El Ejército acertó a percibir su deber, y cuando hubo de necesitar un guía lo halló en Sanjurjo, con certero acuerdo de aspiraciones nacionales.

Fué primero el 10 de agosto de 1932, cuando aquellos militares y aquellas tropas de Madrid y de Sevilla, constituyendo algo así como las avanzadas de la historia del gran movimiento de ahora, izaron como magnífico pabellón el nombre de Sanjurjo. Sanjurjo era el valor, la pericia, el espíritu de sacrificio, era un hombre y una vida. Era la prenda de la máxima confianza y de la más profunda disciplina en el empeño. A Sanjurjo se le obedecía en natural acatamiento a su autoridad jerárquica, pero también se le seguía, porque el corazón de sus soldados se dejaba ganar por el suyo, resolviéndose en fecunda unidad de anhelos, soldado típico, muy o la española, ganó laureles en Alhucemas con el mismo gesto imparable que mantuvo gallardamente en hora adversa, cuando le tocó perder y víctima de deficiencias o errores ajenos, cayó en poder de la Policía republicana; tras el aparente fracaso; tan fecundo fué el 10 de agosto, que de esa fecha arranca uno de los cauces que más eficazmente han canalizado la noble misión española para hacerla desembocar en el alzamiento militar y civil que estamos viviendo. También en 1936 a Sanjurjo se le halló dispuesto a todo: a asumir la Jefatura del Estado, como a cubrir un puesto cualquiera de combatiente más, siempre que el lugar fuera de peligro. Y el peligro—¿quién lo había de pensar?—estaba en el aire y en el avión que de Lisboa le traía a España.

Cayó para siempre Sanjurjo, entre las lumbres de un fuego asesino, que al cabo rendía involuntariamente homenaje a la vida del que fué siempre en el servicio de su Patria llama y ardor.

Los españoles, ansiosos de su liberación, lloraron a Sanjurjo, general y soldado, pero junto a las imágenes múltiples de su gloriosa vida, aquí o allá reclamaba su puesto otra imagen, ésta muy penosa, ciertamente, pero también ejemplar por lo instructiva Sanjurjo en el Dueso. La República hizo vestir al héroe la ropa de presidiario y lo recluyó entre los delincuentes comunes. Aquel régimen necesitaba del vejamen y la iniquidad para que hasta los míopes percibiesen en toda su integridad tan ignominioso panorama en la persecución como en el triunfo.

En la Patria, poseído de justa ira, como en el destierro calado de nostalgia, Sanjurjo cifró uno de los grandes estímulos en la actual cruzada, enseñó siempre cómo ha de vivir el militar en el cumplimiento sin tasa de su deber, y cumpliéndolo estaba con el alma más esperanzada que nunca el día infame en que pereció, llevando a la resurgida bandera española un denso crepón de luto nacional.

Julio

21

MIÉRCOLES

Este suelo nuestro, en el que es un conflicto que haya una buena cosecha de trigo, cuando, con ser el pan su único alimento, comen las gentes menos pan que en todo el Occidente de Europa; este pueblo nuestro necesitaba que se hiciera la transformación más deprisa que en ninguna parte.

José Antonio.

Información general

La colonia israelita de Larache felicita al Generalísimo.—La colonia israelita de Larache ha dirigido al Generalísimo el siguiente telegrama:

«La Colonia israelita de Larache quiere venerar de todo corazón a la hidalga España, cuna de nuestros antepasados; siente admiración por el invicto Ejército que en la actual campaña, lo mismo que en la anterior, llevada en Marruecos para civilizar esta tierra, está cubriéndose de gloria y haciendo una España grande, fuerte y libre, entusiástica y respetuosamente, envía a V. E., salvador de la Patria, con motivo del primer aniversario del glorioso Alzamiento Nacional una sentida felicitación

de adhesión inquebrantable, haciendo votos por la pronta celebración del triunfo final».

A Alvarez del Vayo le quitan el automóvil en Ginebra.—En el último viaje de Alvarez del Vayo a Ginebra, fué reconocido el automóvil «Rolls Royce» que utilizaba, por su verdadero dueño, el cual exhibiendo sus títulos de propiedad, recabó la devolución del coche, cosa que fué concedida, por las autoridades suizas, que reconocieron su derecho.

Alvarez del Vayo se quedó sin coche, aunque no gustará de con-

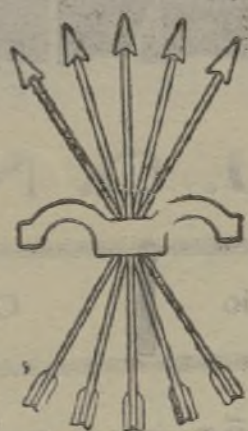
(Pasa a la página 4.)

¡Arriba España!

Precios de suscripción
Un mes..... 5.00 pes.
Un trimestre..... 10.00 »
Un año..... 40.00 »
Para anuncios en la Administración
Cuartel de F. E.

YUGO Y FLECHAS

La muerte es un acto de servicio.
Cuando muera cualquiera de nosotros,
dadle piadosa tierra y decidle:
«Hermano: Para tu alma, la paz;
para nosotros, por España, adelante».
J. A. Primo de Rivera.



DIAS GLORIOSOS CARTA DE ROMA

A. Rimondi.

tratados sin ninguna diferencia.

17, 18, 19: días de imborrable recuerdo en la mente de todos los españoles, fechas memorables que pasarán a la historia envueltas en laureles de triunfo y áureas de civilización, fueron los días gloriosos en que despertó el león dormido y, al sacudir su melena, empezó a barrer de Europa la ola de barbarie y criminalidad que parecía iba a ahogarla.

Todo festejo que conmemore estos días será pobre comparado con la magnitud de la gesta que se celebra, y todo homenaje a nuestro Glorioso Caudillo será pálido reflejo de la gratitud y el amor que sienten por él todos los españoles.

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. ha sabido recoger el latido de amor del corazón de España y ha querido que en toda esta bendita Patria liberada se manifestase en todos los festejos compatibles con las normas de austeridad que son las que en estos momentos deben regir a los españoles.

De todos se destaca la predominante idea de que los que allí en el frente sacrifican cuantos son y cuanto tienen en obediencia de amor a la Patria vean que están presentes en el pensamiento, de retaguardia, y que éstos les mandan algún regalo que rompiendo la monotomía, como relampago de gloria, les haga vislumbrar la resurgente España, que empezó a forjarse en los días 17, 18 y 19 de Julio de 1936.

Ya este fin Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. ha dispuesto que todas las colectas que se recauden en estos días sean para la asistencia a Frentes y Hospitales, y que en estos mismos días estas colectas, convertidas en vino, pesetas y tabaco,

sean llevados por las comisiones nombradas hasta el mismo borde de la trinchera si pudiera ser.

Y como el Hospital es la continuación del frente, allí también se llevará con la visita de cariño, admiración y gratitud, algo que endulce las tristes horas del día.

Todas las delegaciones provinciales de asistencia a Frentes y Hospitales han recibido órdenes de la Delegada Nacional para que en cada provincia den el máximo esplendor a estas fiestas y ya se reciben noticias de algunas de ellas en que se dan cuenta de grandes preparativos. La de Bilbao, por ésta la última ciudad liberada, quiere dar una nota más fuerte en este concierto de amor a la patria, a su Caudillo y a sus heroicos defensores, organizará una comida extraordinaria en los Hospitales, actos solemnes en los que hablará la Delegada Nacional señorita María Losa Urraca Pastor, desfiles, conciertos, etc. En Logroño, entre otras muchas cosas, ha organizado la Delegada Provincial doña Leocadia Daroca de Pardo una comida a todos los hospitalizados en aquella provincia. A ella podrán asistir cuantas personas lo deseen y cada uno de los asisientes con el importe de su cubierto abona el suyo a uno de los defensores de España.

La Delegación Nacional de Asistencia a Frentes y Hospitales quiere desde estas columnas hablar a la retaguardia, y decirle, que cuando a ella se acerque la hucha petitoria no vea en la mano que la presenta solo a la señorita vestida de blusa azul o tocada de boina roja, sino que, personifique ella a la Patria sagrada que tiende su mano, pidiendo, exigiendo que el hijo defendido se acuerde del deber que tiene con su hermano defensor.

Con el cierre de los cursos escolares ha empezado la organización de las colonias veraniegas que el fascismo ha extendido a todos los hijos del pueblo, y precisamente con el criterio de unión y fraternidad de todas las clases sociales que es la característica del régimen fascista.

Antiguamente, bajo el régimen liberal democrático solamente los hijos de las clases adineradas podían disfrutar de vacaciones en sitios adecuados, a orillas del mar o en las montañas y entre ellos existía la emulación para escoger los sitios de mayor renombre, muchas vacaciones, en lugar de responder a criterios objetivos de conveniencia y de higiene, estaban dominadas por la preocupación de lucir en balnearios de moda o por lo contrario tenían que sufrir por los apuros económicos de las familias.

Con el fascismo todas estas consideraciones secundarias, se han acabado, la organización de las colonias veraniegas de vacaciones se hace con criterios rigurosamente objetivos; la juventud es el tesoro más sagrado de la Nación; la que se cuida de ella con cariño y con inteligencia.

En las colonias fascistas no hay distinción entre los hijos del rico y del trabajador modesto: en homenaje a la doctrina del régimen ambos son considerados miembros de la misma gran familia y

Esta convivencia de los futuros ciudadanos en plena igualdad tiene un valor educativo muy considerable, aparte de que también encierra un valor pedagógico grande: los pequeños suelen intimar y en un ambiente de plena confianza se intercambian impresiones y experiencias que dilatan el horizonte intelectual de todos, abriéndolo a la comprensión de la vida, no solamente en el estrecho círculo de la familia, si no también en el más amplio de la nación.

En estos días toda Italia aparece florida de juventud feliz y bulliciosa: largos trenes cruzan la península de Norte a Sur y de Este a Oeste llevando a los niños de Italia, los hijos de la loba, las «Balillas», los «Avanguardistas» y las «Pequeñas Italianas» y «Jóvenes Italianas» en grupos alegres al mar y a la montaña para transcurrir las vacaciones fecundas que fortalecen el cuerpo y templan el espíritu.

Gran parte de la sólida unidad moral con la que se presenta la Italia fascista ante el mundo ha sido forjada en estas vacaciones colectivas de sus hijos, que han aprendido a conocerse y practicar mutuamente, en lugar de hacer el juego de las fuerzas ocultas de dominación y de segregación social desgarrándose en las estériles luchas de partidos y de banderías políticas.

S. P. E. S.

VIEJA GUARDIA EN EL ANIVERSARIO

Razón de imperio y ley del vencedor

Si yo tuviese que definir el Imperio, lo haría en medio del sol, junto a la lanza de Carlos en Mulberg y al epitafio humedo de aquella tumba española en Flandes: «Se gana el cielo con la espada». En su circunstancia de clima de arma y de consecuencia.

El imperio solo puede darse, católicamente en el sol. En la hora buena de los mediodías, caliente la cabeza y calientes los pies con ganas de andar: que Imperio es peregrinaje y apostolado de la Patria en armas. Por eso podemos decir que justamente hace un año, en el 19 de Julio de 1936, nos dio la gana de imperar. Y la mañana aquella, encendida de tambores, de dianas y de consignas bajo el sol—que antes ya fué hora de armas al brazo, bajo las estrellas—comenzamos a inquietar al mundo unos pocos de españoles: los navarros que fuimos hacia Somosierra. Nuestra vieja Falange de Valladolid, en el Alto de León. Y al día siguiente los que volcaron a luchar en montes verdes y en aguas eternas, para quitarle cosmopolitismo, acento bárbaro a la playa de San Sebastián y darle la dura lección de las armas y las letras castellanas.

Había dicho el camarada Eugenio que estaba cercana la hora de asaltar el prestigio y la admiración del mundo. Desde aquella mañana con sol, en el amanecer de una verbená fracasada—con todo el símbolo redentor del heroísmo frente a la chulería castiza del liberalismo!—la mogiganga internacional no está tranquila. Porque ha visto el otro lado maravilloso de la pandereta: el guerrero. Que en España la fiesta de los toros no es más que un aprendizaje de la lidia, de la lucha, por la vida.

Y un español, no concibe vivir sin imperar: sin combatir ibéricamente. Y así las invasiones—como negros toros de odio—se dejaron los cuerpos en el suelo ibérico, en el burladero de nuestros soldados. Mientras España, saludada al mundo que no merecía su sacrificio totalmente religioso. Entonces España miraba a la Cruz, como el legionario de Flandes al decir «se gana el Cielo con la Espada».

La raíz de estas horas conmemorativas no está tampoco en el

19 de Julio de 1936: hay que buscar más lejos. Son los primeros caídos de España, doblemente héroes, porque no sintieron la imperial gana del combate en un golpe masivo, numérico: lo sintieron uno a uno, en las entrañas. Y fueron cayendo uno a uno, modestamente. Cumpliendo con su deber entre el silencio de muchos que hoy gritan y hasta se permiten la cristiana tarea de recabar para ellos la dura misión de regir a la Patria.

Rafael Sánchez Mazas habló exactamente sobre nuestra vieja Falange, en el mitin del Europa, 2 de Febrero de 1936: «...Y no dicen que no tenemos donde caernos muertos porque la Falange siempre tiene sitio para dejar sus muertos». Y quiero reclamar desde este balancín del año, cuando todavía se lucha y cuando el triunfo se ve más claro y más largo que en los días ingenuos de Julio del 36, la oración y el presente más fervoroso por los 312 caídos de la Falange en los días de persecución y la profecía.

Ahora son muchos más los muertos: pero aun cuando la definitiva victoria se hubiese conseguido sin gota de sangre, nuestra raíz y razón de Imperio sería la misma: 312 camaradas muertos en la guerra urbana, por la Revolución Nacional Sindicalista.

Muertos contra el capitalismo. Muertos contra el marxismo. Muertos así claramente, por revolucionarios. No por señoritos. Y al año justo de estallar la guerra conviene recordar que tanto nos odiaban las derechas como las izquierdas. Y decimos hoy con la voz de siempre, con la vista en José Antonio, César del Mundo. Con la vista en Franco, Caudillo de España. Con el recuerdo de todos los caídos: somos más revolucionarios que antes. Somos jóvenes nacionalsindicalistas, vosotros hombres de izquierda y de derecha no supisteis mirar a España totalmente, cara a cara, con el corazón dispuesto a jugarlo. Y nuestra esperanza está en la masa equivocada que nos combate: en esos obreros, estudiantes y campesinos de veinte años: ya que al terminar la guerra no diremos parlamentariamente ni vencedores ni vencidos. Y la Ley, será la dura ley del vencedor. Que es amorosa ley de Patria, Pan y Justicia.

JARRIBA ESPAÑA!
Rafael García Serrano.

DE ACTUALIDAD

‘Normas Renovadoras,’

Aires renovadores parece que empiezan a infiltrarse por algunos caserones, donde en tiempos muy lejanos anidó la política, esa maldita política, que ha sido la causa de que Zaragoza no sea hoy una gran ciudad.

«Nunca es tarde, si la dicha llega», dice el refrán, jamás mejor empleado que en la hora presente, en que en la ciudad y fuera de ella se contempla con admiración cómo, al año de iniciado el glorioso Movimiento, siguen las ventanas y balcones de muchos caserones completamente cerrados, evitando que entre el aire renovador a barrer los viejos modos.

Vamos a renovar y, es lamentable decirlo, pero así es, se presenta un problema gravísimo que es el de la selección de las personas; no es bastante que Fulano pida un cargo, que mueva discretamente sus amistades, que ahora aparentemente sea un ángel y que antes haya chaquetado con los del Frente Popular; debe ser preciso que el Fulano en cuestión sea un excelente ciudadano, que se le reconozca competencia y tenga demostrado que es un español cien por cien.

No puede consentirse que pasen quienes hayan tenido concomitancias con masones o marxistas, ni aquellos que, perteneciendo a partidos de orden, estuvieron aliados con el desorden.

En las trincheras se lucha por una España nueva, por la España que nuestro José Antonio llamó de la Patria, el Pan y la Justicia, y los que luchan, no están de espaldas a la ciudad, la miran cara a cara, porque saben que en la ciudad quedó un enemigo emboscado, que es mil veces más peligroso y traidor que el que ellos tienen enfrente, y, contra ese enemigo tenemos que ir para evitar que sus audacias puedan provocar la ira de los combatientes.

Renovemos, sí, que buena falta hace, pero renovemos pensando en los que hoy están en los frentes, entre los cuales, no cabe duda, han de salir los auténticos gobernantes del nuevo Estado español.

Ha sonado la hora de dar el alerta. Sombras cadavéricas se mueven en la oscuridad de la noche, y sus manos huesudas se agarran a los peldaños de la escalera que conduce a las alturas.

¡Alerta!, y evitemos los chismes de vecindad; hay que estar en la calle y suprimir los diálogos de ventana a ventana, como dijo Yzuriaga, no sea que entretanto, nuestros enemigos avancen y copen las posiciones.

Urge renovar, para infiltrar el espíritu y empuje juvenil en muchos organismos, pero para ir a ellos no basta solamente con ser jóvenes, es mucho más necesario ser competentes.

La juventud hoy guerrea y antes conspiró, y la juventud, salvo raras excepciones, puso empeño en capacitarse para una obra de gobierno; por eso, es necesario buscar a la juventud capacitada y sacarla de donde se encuentre, para con ella poder iniciar la renovación de los organismos políticos.

No quiere decir que desdénemos a los que ya no son jóvenes; puede haber quien, en edad avanzada, conserve un ímpetu juvenil que le permitirá sentir las ansias renovadoras necesarias para una labor eficaz que, unida a la juventud, sea la nueva fuerza al servicio del Estado Nacional sindicalista.

Igual puede haber también jóvenes que, por haber militado en grupos que, ante la gravedad de los momentos que vivió España, hacían una vida contemplativa, y, por consiguiente, perdieron para siempre sus ímpetus revolucionarios; pero puede haber hombres que, a través de los años, no sólo conserven su ímpetu, sino que lo hayan modificado: adaptándolo a las normas revolucionarias de la Falange.

¡Renovación! ¡Renovación! Pero con tacto, que no tengamos que decir un día que lo que quitamos era mejor que lo que pusimos; eso sería fatal, y por eso pedimos que la renovación sea solamente a base de los que de un principio estaban en Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.; los demás, que sigan su vida de festines y tertulia de café; procurando no entorpecer la labor de los que siempre y ante todo, quisieron salvar a España.

Conste que además «sólo quien sienta la milicia hasta rozar el peligro, puede ocupar, en los momentos actuales, un puesto rector».

JARRIBA ESPAÑA!

CARTA DE PARIS

Georges Bidart.

Los artículos publicados por el «Popolo d'Italia» de Milán y atribuidos a Mussolini acerca de la guerra civil española: «Guadalajara», «El grito y la valanga» y «Londres y los voluntarios», en los que con crudo realismo se rasgan los velos con los que la pudibunda diplomacia había hasta ahora cuidadosamente intentado encubrir la realidad de la ayuda internacional a los marxistas españoles con el especioso pretexto de impedir el triunfo del fascismo, han despertado honda inquietud en los círculos responsables de Francia.

Ahora es cuando se mide toda la gravedad de la situación creada por la política descabellada del Frente Popular francés y sobre todo por la necesidad del expresidente Blum al desencadenar la tormenta demagógica que ha destruido la economía francesa llevando su situación monetaria al borde del abismo; al mismo tiempo que pretendiendo seguir las directrices trazadas desde Moscú para la política internacional tenía el valor de asumir gallardamente la responsabilidad correspondiente, así que hoy Francia se encuentra paralizada al interior y al exterior.

Los incondicionales del Frente Popular pretenden que la sólida amistad franco inglesa en el asunto de España constituye una garantía suficiente, sin embargo olvidan que Inglaterra tiene mucha mayor libertad de movimientos y el día en que lo estime conveniente, al ver triunfar el movimiento nacional acudido por el Generalísimo Franco, podrá repudiar toda hostilidad atribuyéndola a la im-

ciativa de Francia que así quedará en situación de inferioridad.

No hay que olvidar que solamente Francia se ha comprometido abiertamente en favor de los marxistas españoles. Inglaterra ha secundado la política francesa hostil a Franco, pero solamente en nombre del «statu quo» y sin comprometerse con declaraciones imprudentes.

En cambio el garrulo Blum, olvidando el ridículo papel que hizo su predecesor Sarraut con motivo de la declaración de Hitler relativa al rearme de Renania, cuando enfáticamente declaró que Francia no podía dejar Estrasburgo bajo los cañones alemanes sin que a las palabras siguiera cualquier medida eficaz; ha pretendido alentar a los rojos españoles cuya derrota final no ofrece ya ninguna duda.

Como en casos anteriores, Francia acabará por soportar las consecuencias de su actitud imprudente; Inglaterra se dispone a reconocer al gobierno del General Franco, con el cual establecerá provechosas relaciones de amistad y en cambio Francia tendrá que soportar las consecuencias de la equivocación de los hombres del Frente Popular.

Además de la enemiga de Italia y de Alemania, la Francia Oficial de mañana tendrá que contar también con la enemiga de España; la propia Inglaterra, le atribuirá la culpa de su actitud poco amistosa para con Franco; el prestigio internacional de Francia recibirá un último definitivo golpe que acabará, con nuestra posición en el mundo.

S. P. E. S.

LECTOR: si eres combatiente por España no tires este periódico; dalo a leer a tus compañeros o léeselo tú.

Página del "FLECHA"

Los Flechas de Valladolid en Bilbao

Lunes por la mañana. La lluvia que durante todo el día de ayer cayó impacable sobre Bilbao ha sido vencida por el sol; un sol espléndido que nos recuerda nuestra Castilla.

Los flechas desfilan por las calles bilbaínas con dirección a Achuri. Van a rendir homenaje a sus paisanos los infantes de San Quintín.

En el grupo escolar, se hace alto, formando los flechas en un lateral del patio, y, enfrente de ellos, los soldados. A continuación se cantan los himnos del Regimiento y de Falange, siendo al final interpretado por la banda de cornetas y tambores de flechas el Himno Nacional.

Después los soldados y los flechas se dirigen al Santuario de Nuestra Señora de Begoña, desfilando por las calles de Bilbao con el siguiente orden: Abren la marcha la falange ciclistas y la banda de cornetas y tambores de los flechas. Siguen los soldados del Regimiento de San Quintín y, por último las centurias de flechas de Valladolid.

Al llegar al magnífico Santuario se hace alto y se da a los flechas un rato de descanso para que puedan admirar toda la belleza que encierra.

Después formados en el patio, se entonan nuevamente los himnos del Regimiento, de Falange y Nacional, dando, al final, el comandante, nuestro triple grito reglamentario, que fué contestado entusiastamente por soldados y flechas.

Después, los flechas, fueron obsequiados con un refresco, regresando a su cuartel plenamente satisfechos del recibimiento que les habían hecho los soldados del Regimiento de San Quintín.

El martes por la mañana los flechas hicieron una visita a los Guardias de Asalto, de la plantilla de Valladolid, que están prestando servicio en Bilbao.

Al llegar al cuartel, los flechas formaron en el patio, enfrente de los Guardias de Asalto, que ya les estaban aguardando.

Hecho el silencio, les dirigió breves palabras el Delegado Territorial de Flechas de Valladolid, José María Gutiérrez, recordándoles su actuación en el Movimien-

to, al ser los que, con nuestros camaradas de la Vieja Guardia, iniciaron en la Península la Santa Rebelión contra el gobierno del Frente Popular.

A continuación, el comandante de Asalto, en emocionadas frases, dijo que los Guardias de Asalto de la plantilla de Valladolid estaban siempre dispuestos al sacrificio por la Falange y por España.

Acto seguido, y por petición del Comandante, desfilaron los Guardias por delante de las centurias de flechas, haciéndolo después los flechas delante de la plantilla de Asalto. Una vez vueltos a sus primitivos puestos, se cantó, por flechas y Guardias, el himno de la Falange, interpretando, al final, la banda de cornetas y tambores de flechas, el Himno Nacional.

Todavía en las paredes del cuartel resuenan los gritos de ¡España Una, Grande y Libre!, con que los Guardias de Asalto despedieron a sus pequeños camaradas los flechas de Valladolid.

Se tenía en proyecto hicieran dos viajes por las dos márgenes de la ría, y, en efecto, ellos se realizaron las tardes del lunes y el martes.

A las tres y media del lunes salieron los flechas de su cuartel, en dirección del tranvía de Las Arenas, y a las cinco y cuarto, después de un maravilloso viaje por el margen de la ría, llegaban al pueblo de Algorta.

Recorren, con su aire marcial y juvenil, las calles del pueblo, con dirección a la playa, y al llegar a ella, se presenta ante estos flechas castellanos de «tierra adentro» el magnífico espectáculo del mar. El mar en calma, que tanto les recuerda su tierra. La tierra castellana que les vio nacer.

Como aquí en el mar, allí la vista no tropieza con ningún obstáculo. Todo el terreno que está a su alcance es una superficie cóncava, sin un monte, sin una pequeña ondulación. Únicamente, allá, en el infinito, como un símbolo, el eterno beso del cielo y de la tierra.

Minutos después todos los flechas están gozando del mar. Los que no saben nadar gozan con las olas que, al romperse en la playa, les hacen caer con violencia. Los otros van más adentro; a algunos hay que llamarles para que no se alejen tanto.

El regreso se efectúa de Algorta a Las Arenas, andando, por una avenida que bordea el muelle, siempre con la vista al mar.

En Las Arenas desfilan, y, ante la estación, formados en círculo, cantan el himno de Flechas y de Falange, interpretando la banda de flechas una retreta, y al final, el Himno Nacional.

Después, el tranvía les vuelve a llevar a Bilbao.

El martes, a las seis de la tarde, salió de Bilbao el tranvía que los había de llevar a Santurce, al cual llegaron a las siete y media. Desfilaron por el pueblo y fueron a ver el mar, puesto que por aquel lado, de costas abruptas, no había playa para poder bañarse.

Al regreso desfilaron por todos los pueblos de paso, y en Portugalete y Baracaldo, la banda interpretó una retreta delante de los Ayuntamientos.

Para el miércoles, a las diez y media de la mañana, estaba anunciado el regreso a Valladolid.

A pedir a los flechas asistieron los camaradas de la Falange de Valladolid, que en Bilbao prestan servicios de orden y policía, los Guardias de Asalto de la plantilla de Valladolid, las centurias de flechas y cadetes de Bilbao y gran cantidad de bilbaínos, que llenaban completamente los andenes de la estación.

Como el viaje había de ser largo, la comida para todo el día la aseguró la Intendencia de la Falange bilbaína, y los Guardias de Asalto de Valladolid, siempre entusiastas, regalaron a los flechas para el viaje seis canastos de fruta además de pasteles y caramelos, que les repartieron en el andén.

Los himnos y los gritos no cesaron mientras el tren estuvo parado. Y aun cuando el tren estuvo en marcha, cuando el tren desapareció, en los oídos de aquellos bilbaínos en aquel Bilbao tranquilo y feliz, ya olvidado de las horas de sangre y terror en que le habían sumido los rojoseparatistas, aún quedaban flotando las estrofas de los himnos de los flechas, simbólicas y prometedoras de un mañana próspero y feliz.

Ya las banderas cantan victoria al paso de la paz, y han florecido, rojas y frescas, las rosas en mi haz.

¡Arriba España!

Campamento de Flechas de San Juan de la Peña

El anecdotario de la Colonia es rico en hechos y matices. Hay vida, alegría intensa (que son fuentes del optimismo), y esto se traduce, entre otras manifestaciones, en frecuentes episodios de ingenio y buen humor.

Entresacamos del abundante muestrario.

Los niños hacen guardia permanente en el campamento y en el cuartel, con sujeción a turnos y horarios que se señalan, cuando no hay alguna sanción por las leves faltas, únicas que aquí se registran, dignas de ella, y que suele consistir en relevar el castigado al centinela turnante.

La guardia nocturna, confiada en ciertas horas a la gente de «altura», es la más deseada y la que, pese a la buena voluntad de algunos centinelas, da ocasión a más sabrosos comentarios.

La pasada noche fué de «revolución meteorológica». Unos cuantos truenos «del 42» pusieron en vela al campamento. Nadie —a ello obliga nuestra disciplina— se movió de su tienda, aunque a alguno se le hiciera más que regular gana de acogerse a otro lugar. Solo el centinela apareció en sitio distinto, contiguo a la tienda del instructor Forcada, so pretexto de que allí había farol.

Pero no fué eso solo; es que también había visto, en medio de la oscuridad, como cruzaba la pradera un enorme jabalí. Esto ya era otra cosa; pero raro, sin embargo. ¡Y tan raro! Como que el «radical socialista» noctívago vino a ser un mulo que pasta suelta todas las noches.

Hora de comer. Los jefes de escuadra distribuyen los platos a sus camaradas subordinados. Sobre el césped, o sobre unas largas tablas preparadas a modo de bancos, siéntanse los muchachos. Los que han preferido colocarse en el suelo sienten la incomodidad de tener en las manos el plato, el cubierto y el pan. No echan de menos el mantel, pero la comodidad de una mesa les vendría tan bien... Pues no hay que apurarse: se clavan cuatro palos en el suelo, a la altura de unos veinte centímetros, se coloca sobre ellos el plato, se pasan las piernas por los lados del «catafalco», y ¿quién habló de refinamientos? Para si-baritas, nuestros Flechas.

—¡Vizcaya, Vizcaya, pan...! Ochenta, cien, doscientas, mil

veces se oye la misma voz, salida al mismo tiempo de muchas gargantas. Vizcaya es un sonriente jacetano que no pierde la serenidad al ser tan requerido desde los cuatro puntos cardinales. Con su canasta llena de rebanadas de «pan de pueblo», va y viene, vuelve y retorna, dando satisfacción a estos boraces «lobeznos». Todos quieren a Vizcaya; primero, porque el «chaval» lo merece; segundo, porque es la «providencia» que da el pan de cada día, lo da de buena gana y cuantas veces se le pide. ¡Viva Vizcaya! O, como hoy le decía un flecha oscense, que «va» para negrito de tanto sol como ha embebido su piel, ¡viva tu madre, por lo «buena sombra» que eres!

—¡Suárez! ¿Me pondrán «guardia» esta noche?

—¡Padre! ¿Cuándo traerán la burra para ir a buscar agua, porque el cántaro roto es muy «malo» de llevar?

Y Suárez, que sabe «trastear» bien a esta gente menuda, y el Padre Ventura, que es un formidable organizador y completísimo instructor de los Flechas de Jaca, responden a mil preguntas resuelven mil conflictos y apagan, con suave diplomacia, cuantos «casos belli» se producen en la Colonia.

El pasado miércoles dieron en la cena, para primer plato, sopas de pan con huevo. Doy fe de que estaban buenas, porque nosotros, las personas graves, comemos —cómo no!— la misma e idéntica comida que los chicos. Entregados de lleno al trajín del reparto por escuadras, viene un flecha oscense (siento no recordar su nombre en este momento) y lleno de indignación, dice al buen Padre Ventura:

—Padre, ese se «me» ha sentado encima del plato de la sopa.

Con otra ración se arregló, en parte, el asunto; lo que no hubo manera de arreglar fué el remojón alimenticio que, en cierta zona de sus pantalones, sufrió la verdadera víctima del episodio.

Hemos tenido enfermos. El más grave, Moltó, de Jaca, que llegó a tener 39 grados de fiebre, está

completamente restablecido. Los demás corren ya por la pradera y hacen vida normal. Otro día me ocuparé del servicio sanitario de la Colonia, que está en esto, como en todo, perfectamente atendida.

¡Qué sanotes van a volver a sus casas todos los Flechas! Vale bien la pena hacer sacrificios y no regatear desvelos en favor de estos muchachos y de otros muchos, que tanto necesitan esta vida de contacto íntimo con la naturaleza.

Gobierno Civil

Séptima relación de las cantidades recibidas en este Gobierno civil, con destino a la suscripción abierta para adquirir un nuevo acorazado «España».

Demetrio González, Guardia civil jubilado, 5 pesetas; Lorenzo C. Píera, 10; Benita Fernández Pastrana, 50; Angel Manglano, 100; Viuda de Manglano, 25; Juan Caballero, 1'50; Carolina Rodríguez, 50; Hijo de Cristóbal Pardo y hermano Angel, 25; Cristóbal Pardo, 5; Ignacio Hernán, 10; A. José Sánchez, 25; Luis Martín López, 50; Ayuntamiento de Arevalillo, 25; Ayuntamiento y vecinos de Barco de Avila, 68'80; Felipe Yagüe, 15; Adolfo Medina, 25; Juan Ladrero, 3; Juan Carrero, 5; Pablo Sánchez, 5; Teodoro Vázquez, 5; Concepción García Rocaolano, 10; Saturnino Luen-go, 25; Benito López y esposa, de Navarredondilla, 25; Antonio López, Alcalde de Hernansancho, 10; José López Saez, (flecha), 2'50; María del Socorro López Saez, 2'50; Niños y Niñas de las Escuelas de Hernansancho, 22'65; Alejandro de Vega, Médico de Hernansancho, 5; Ovidio Jiménez y señora, Secretario del Ayuntamiento de Arevalillo, 5; Emilio González Rodríguez, 25; Restituto Moyano, 25; Sabas Martín, de Hernansancho, 25; Recaudado por los niños de las escuelas de El Losar y sus ajeños Navamorisca y El Barquillo, 73'15; Ayuntamiento de Aldeanueva de Santa Cruz, 15; Manuel García Sánchez, 5; Gerardo García y García, 5; Niñas de la Residencia Provincial, 6'05; F. L. A., 50; Luis Duque, 50; Luciano Tejedor, 5; Pastora Calvo, Maestra de Navalmaral, 5; José María Fluxá, 10; Delegación de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista de las JONS, 99; Roque García, de Aldeanueva, 10.

Importa esta relación, 1.640'15 pesetas.

Suma anterior, 7.953'70.

Suma total, 9.593'85.

Se reciben donativos en este Gobierno civil de ONCE a UNA de la mañana.

La verdad nos enseña el camino. Pero la violencia nos hace caminar hacia la meta.

Hijo de
Cristóbal Pardo
La casa más surtida en loza y cristal

LA PERLA
COMESTIBLES FINOS
Primera casa en flambres y licores
Augusto Rodríguez

Tome Ud.
Café Doroteo
Los mejores del mundo

Nueva creación!
¡Desayunos! ¡Bocadillos! ¡Costadas! Insuperable pan «Pilar» y pan «Español» de exquisito sabor. Exclusiva elaboración de «LA PANIFICADORA». Venta en fábrica y sus despachos. Se sirve a domicilio. Teléfs. 226 y 209.

Comestibles finos
ISIDORO HERAS
Zendra, 15.—Teléfono 4
AVILA

Visado por la Censura
Hotel Nacional S. L.
Frente a la Catedral

FALANGISTAS!
Abrigados con las chaquetas de reglamento que vende
Enrique Jiménez Vaquero
Sastrería
Teléfono, 31

MUEBLES Y FERRETERIA
Hijo de Eusebio A. Pérez
Caballeros, 13.—Teléf. 300.—AVILA

Víctor Alcón
Almacén de Coloniales
Teléfono 46
Avila



Ernesto Paradinas Brockmann
MEDICO-ODONTÓLOGO
Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6
Estrada, 5. Teléfono 290.—AVILA

Grandes Almacenes
Tajidos, Paquetería, Confecciones y Géneros de Punto
— DE —
Félix Grande Hijos de Lorenzo Gómez y C.
Tomás Pérez 5 y Reyes Católicos 23.—AVILA

LA PAJARITA
Confiterías
Avila
Avila.—Tip. y Enc. de Genio Martín.

Darwin Martín
Carnicería y Géneros de Punto
Zendra, 21
Avila
¡Arriba España!

BALTASAR YÁÑEZ
TEJIDOS
Zendra, 16 y 18
Lea Yugo y Flechas

YUGO Y FLECHAS

EN EL CAMPO

Tenía que ser allí, en aquella altura en medio del campo, donde se celebrase la fiesta y el juramento. En ninguna calle ni en ninguna plaza donde los hombres pasan sus días de tráfago podía hacerse la ceremonia militar y religiosa de la Falange. Tenía que ser en medio del campo, en una altura, sobre el paisaje de mieses y con luz de sol y de luna.

Salamanca se distinguía al pie, con sus piedras rojizas, coronadas por las galerías de la Clerencia. Pero la Falange casi la volvía la espalda para enfrentarse con la cruz y con el sol poniente, con el campo y con la soledad de España.

Porque no se trataba de una fiesta frívola de política ni de una reunión preelectoral, por eso necesitaba la Falange del concurso del cielo limpio y de los horizontes abiertos. Por eso la carencia comenzó con el sol y terminó bajo la luna creciente del verano.

Alrededor, banderas. Banderas nacionales, banderas blancas con el aspa de Borgoña, que eran como un descanso en medio del mar agitado de los miles de banderas rojinegras del yugo y las flechas. Frente a la tribuna, un semicírculo de banderas se recataba en el horizonte todavía dorado de sol detrás de la gran Cruz sencilla de la religión de España. Cuando la corona estuvo colocada al pie y cuando alrededor del Himno reinaba el gran silencio de los camaradas caídos, de los muertos por España, sobre dos aras se levantaba el humo del sacrificio y del recuerdo.

Sólo en el campo los campesinos que sueñan con una eterna España bajo las banderas de la Falange, podían sentirse a gusto. Porque con esta primera salida de Salamanca, quedaba casi exactamente discriminado todo lo que en la retaguardia es militar, decidido y en lucha, y todo lo que es—aún—tranquilo, escéptico y viejo.

La retaguardia supo acudir al campo casi como para la seriedad tremenda de un Juicio final. Alrededor de la tribuna, donde autoridades y jerarquías de Falange Tradicionalista y de las JONS presidían, se sentía el silencio que es gravedad, ausencia de ruido y de alharacas. El silencio que es preparación para la acción y para el trabajo. El silencio que es garantía de resolución irrevocable de que la Patria triunfe definitivamente. El silencio frente a los campos quietos en aquella hora solemne del atardecer de un día de guerra.

FRANCO:

Firmes, en apretadas centurias, formamos y aguardamos, con leal disciplina y profundo entusiasmo, tus órdenes de CAUDILLO - -

España

vencedora del comunismo

en la cruzada que levantó este día

busca la paz del Imperio

por la unidad, por la grandeza, por

la libertad

en el signo de Franco

el caudillo

¡Arriba España!

XVII--XVIII--XIX JULIO MCMXXXVI

En el comienzo del segundo Año Triunfal, juramos seguir el camino de heroísmo y disciplina, grandeza y sacrificio, que nos han señalado nuestros muertos.

Mantendremos, con fe inquebrantable, el estilo nuevo, tajante y revolucionario, que la hora del mundo nos exige y nuestros mártires nos demandan.

AUSENCIA

Sobre las banderas y sobre las cabezas, sobre la cruz y la tribuna, había un aire sutil de tristeza. ¡José Antonio, nuestro capitán, no estaba con nosotros! ¡El, que nos dio su fe, sus palabras y sus consignas, él, el primero en la hora difícil y en el afán de España!

Las centurias de camisas azules, los miles de camaradas campesinos y obreros y empleados, los que se han batido en los frentes y los que tal vez vuelvan a partir mañana a dar cara a la muerte, firmes y militares, encuadrados bajo sus mandos y a la sombra de las banderas de la revolución nacional-sindicalista y del Imperio, formaron al pie de la cruz y de la tribuna como esperando una orden.

Una y otra vez, en la voz del camarada Velez, resonaron los ecos de tus discursos, tus palabras que han sido, para todos nosotros como la voz de lo alto para Saulo en el camino de Damasco, tus consignas de fe y de esperanza.

Donde quiera que estés, José Antonio, tu espíritu habrá estado con nosotros en aquel atardecer castellano de anteayer, cuando en la calma bajo la luna se sentía casi el palpitir de la Patria en guerra.

La guerra no dejó al Caudillo Franco asistir a nuestra fiesta grave. Aquellos millares de hombres llenos de ardor guerrero y revolucionario por la Patria grande, estaban en realidad formados militarmente alrededor de su Caudillo. No importaba que en aquel momento el Generalísimo estuviera inclinado sobre los planos de estudio de los Estados Mayores.

Quien presidía era él, y a él iban dirigidas las voces de entusiasmo y de adhesión, los silencios de espera y de contenido fervor. Porque sabíamos que con la mirada en los mapas donde se juega la gran batalla de España, el Caudillo pensaba en la marcha, en las prietas y a sus órdenes, de toda la Falange Española Tradicionalista hacia la grandeza de España.

¡Generalísimo Franco, toda la Falange está contigo! A la misma hora en que concentrados en conmemoración de los muertos de España lanzábamos al aire de Salamanca nuestros ¡presentes!, y nuestros ¡vivas!, y nuestro grito imperial de ¡Arriba España!, tú, en tu mesa de meditación y de trabajo, sobre los mapas de los campos de batalla, pensabas en nosotros, en la Falange, en la juventud insatisfecha de España. Y la certeza de esto nos era consuelo de tu ausencia Caudillo Franco.

JOSE ANTONIO:

Presente en nuestro afán, fieles a tus consignas y a tus normas, mantendremos el sentido de la PATRIA, el PAN y la JUSTICIA - -



Cuartel General del Generalísimo

ESTADO MAYOR

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas del día 20 de Julio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

Sin novedad en los frentes de Vizcaya y Santander y ligeros tiroteos y cañoneos en los de Asturias y León.

EJERCITO DEL CENTRO

Frente de Aragón.—En el sector de Albarracín ha continuado el avance de nuestras tropas que siguieron ocupando nuevas posiciones, venciendo la resistencia que opone el enemigo causándole numerosas bajas, siendo escasas las nuestras.

Frente de Avila.—Se han pasado a nuestras filas ochenta y ocho milicianos, de ellos setenta y siete con armamento.

Frente de Soria.—Sin novedad.

Frente de Madrid.—Ha seguido hoy el victorioso avance de nuestras tropas, en el sector de Brunete, conquistando al enemigo varias posiciones muy importantes y trincheras, no obstante su resistencia en la confluencia de los ríos Guadarrama y Aulecia, habiendo limpiado de enemigos, la zona en que se han movido nuestras fuerzas. Son numerosas las bajas sufridas por las fuerzas rojas, que han abandonado varios centenares de cadáveres y numeroso material todavía no clasificado, entre el que se encuentran varias ametralladoras y siete tanques rusos que han cogido al enemigo nuestras tropas, de ellos tres completamente nuevos y los otros cuatro utilizables.

El castigo infligido al enemigo durante todos estos días ha sido muy fuerte. Los pasados afirman que el número de bajas que ha sufrido pasa de 20.000.

En la noche anterior intentó el enemigo atacar entre el Bar Anita y El Plantío pero su intento fué inmediatamente deshecho.

EJERCITO DEL SUR

En algunos sectores del frente de Córdoba hubo ligeros tiroteos.

Salamanca, 20 de Julio de 1937.

2.º año triunfal

De orden de S. E.

El General Jefe de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno

(Viene de la página 1.ª)

ferar el motivo, pues al pasar por Perpignan, dijo que el coche había quedado en Ginebra.

Los mártires que murieron por Dios y por la Patria en Bilbao.—El Alcalde de Bilbao ha dado a la prensa una nota de la que recogemos lo siguiente:

«Los mártires bilbaínos viven en nuestro corazón. Fueron perseguidos, detenidos encarcelados y asesinados o fusilados por el nacionalismo vasco con sus horridas rojas y pelotones de ejecución.

Martirizados, dieron sus vidas por Dios y por España. Sus relatos mortales son las reliquias de la villa, que redimieron con su sangre, generosa. El Ayuntamiento de Bilbao los acogerá amorosamente en el «Pateón de los mártires bilbaínos», que se construirá en plazo breve. Por Dios, por España y por su revolución nacional.—El alcalde, José María Arniza.

Acompaña a la nota el trágico resumen de las personas asesinadas, que es el siguiente. Mártires del «Cabo Quilates», 83; mártires del «Altuna Mundi», 29; mártires de los Angeles Custodios, 102; mártires del Carmelo, 5; mártires de la Casa Galera 51; mártires de Larriganaga, 54; mártires fusilados en Deio, 20.

Comida por la liberación del país vasco, en la Argentina.—La «Colectividad Vasca» celebró con una comida de plato único la total liberación del país vasco, asistiendo lo más significado de la colectividad.

Presidió el representante del Generalísimo, señor Logendio, quien pronunció un vibrante discurso.

Hablaron además, Ibaruren, presidente de la «Academia Argentina» y monseñor Franceschi. Concurrieron más de mil vascos que vitorearon a Franco y a España.

El Embajador de España en el Reich llega a Berlín.—Berlín.—El domingo último llegó a Berlín el nuevo Embajador de España en el Reich, marqués de Magaz, que fué recibido por el representante del Jefe de protocolo, por hallarse éste ausente, por el Secretario de la Legación y por miembros de la Embajada de España en Alemania.

Inglaterra no debe titubear en reconocer la autoridad de Franco.—El primer aniversario de la guerra civil española inspira gran número de artículos en la prensa de Londres.

El «Morning Post» dice que la guerra civil española nunca ha sido lucha entre un Gobierno constitucional y un Ejército rebelde, sino que tuvo un origen en un plan cuidadosamente estudiado y preparado por la revolución roja.

Los españoles se encontraron en el dilema de tener que decidir entre luchar o tener que someterse al régimen soviético.

A continuación hace una estadística de los horrores cometidos por los bolcheviques españoles y afirma que ahora el general Franco controla la mayor parte de España y en el mar y sus victorias son el retorno al trabajo y a las condiciones normales de la vida. Toda la nación tiene motivo para estar orgullosa del triunfo de su Caudillo.

La nación británica —añade— tiene con Franco una gran deuda de gratitud y, por lo tanto, el Gobierno inglés no debe titubear un momento más y reconocer su autoridad.

El «Daily Mail», por su parte, dice que es imposible vaticinar cuándo terminará la guerra civil española, pero sin que jamás los rojos conseguirán la victoria.

Según el periódico, el primer deber de Inglaterra es permanecer apartado del conflicto, y el segundo el de establecer relaciones amistosas con el general Franco.

Avila rinde culto a la memoria del bizarro militar

En el momento de cerrar nuestra edición, en la Iglesia Catedral de esta ciudad, se está celebrando un funeral por el glorioso y bizarro militar, patriota insigne que moría, con la alegría de ver a su pueblo levantado en armas contra los enemigos de la Patria y con el sentimiento de no presenciar la victoria final.

Asisten al funeral todas las autoridades de Avila y de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S.; el pueblo avilense llena el amplio templo y fervoroso reza por el alma de Sanjurjo.

Recepciones en Roma.—Roma.—Con motivo del primer aniversario del Movimiento Nacional español, el Embajador de España cerca del Quirinal, señor García Conde, dió una recepción a la colonia Española residente en Roma.

El encargado de Negocios de España cerca de la Santa Sede, recibió también a la colonia española.

En estas recepciones se exaltó la España Nacional y la Italia fascistas.

Delegado para el Congreso Eucarístico.—Ha salido desde Sevilla para Gibraltar el obispo de Cartagena, don Miguel de los Santos Díaz, con objeto de embarcar en el vapor «Neptunia», que le conducirá a Buenos Aires, desde donde se trasladará a la Asunción (Paraguay), representando a España en el Congreso Eucarístico que ha de celebrarse el próximo 15 de Agosto.

El Generalísimo Franco entregó al Prelado de Cartagena, durante su estancia en Salamanca, la credencial de representante oficial de España en el mencionado Congreso.

¡ARRIBA ESPAÑA!

BANDO

Don Peregrín Irazo Casanova, Alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad de Avila.

Hago saber: que con el fin de poder proceder a la formación del alistamiento de todos los mozos, tanto nacidos en esta capital como residentes en la misma, que cumplan veintiuno años desde primero de enero a treinta de junio de mil novecientos treinta y nueve, se cita a los mismos para que se presenten en la secretaría de este Ayuntamiento (negociado de quintas) con objeto de verificar la correspondiente inscripción; quedando advertidos por el presente de la responsabilidad en que incurren en caso de no presentarse a cumplir tal deber.

Avila 20 de julio de 1937.—Peregrín Irazo.

Nota del Gobierno Civil

Por el Excmo. Sr. Gobernador civil ha sido impuesta al industrial de esta capital don Isabelo Fausto A. Alvaro, dueño del establecimiento de Pompas Fúnebres establecido en San Segundo, 30, una multa de 1.000 pesetas por percibir una cantidad notablemente excesiva en determinado enterramiento.

Falange de Madrid

Todas las camaradas afiliadas a Falange Española de Madrid con anterioridad al 18 de Julio de 1936, así como las que quieran afiliarse a la misma, y que residan en esta provincia, deben presentarse los lunes o jueves a la camarada Asunción de Usera, Hotel Nacional, Avila.

Hotel de Roma

RESTAURANT

AVILA

!! Nuevamente abierto al público !!

Confort y economía